



## La parroquia de Balaka en Malawi inaugura una nueva iglesia

**BALAKA, Malawi** - El 12 de julio de 2025, la parroquia Saint Louis Montfort-Balaka en Malawi abrió un nuevo capítulo de su fe con la solemne inauguración de la iglesia San Juan Pablo II. La iglesia fue inaugurada a pocos kilómetros de la parroquia principal.

Esta inauguración marca un punto de inflexión importante, marcando el aumento del número de fieles en la parroquia. Durante años, los miembros de esta comunidad tuvieron que recorrer largas distancias para asistir a los servicios de la parroquia principal. El aumento del número de fieles en la región y la disponibilidad de un terreno gratuito para la construcción de una iglesia por parte de un benefactor local fueron signos de una comunidad cristiana sólida y madura. Esto impulsó a la parroquia y a la diócesis de Mangochi a dotar a la comunidad de su propio lugar de culto. Con la creación de esta iglesia, la parroquia ha acercado a los fieles a un centro de sanación espiritual. La iglesia de San Juan Pablo II servirá como punto de contacto directo para el acompañamiento pastoral de los cristianos.

La ceremonia de la misa inaugural, que se desarrolló bajo una choza en parte cubierta de chame y en parte de chapa, estuvo marcada por cantos alegres y oraciones fervientes. En su homilía, el padre Samuel SATIELE, párroco de la parroquia Saint Louis, ha insistido en la necesidad de que los cristianos den testimonio de una veneración digna al lugar de culto recientemente consagrado, a pesar de su estado de deterioro avanzado. Animó a los cristianos a participar en el desarrollo de esta iglesia, saludando que su consagración la ha convertido en una morada de Dios ofreciendo a los creyentes un espacio íntimo y más accesible para el culto y el crecimiento espiritual-ritual.

El nuevo presidente de la iglesia y otros residentes de larga data de la comunidad expresaron su alegría al ver a la iglesia más cerca de ellos. Enfatizaron que la iglesia promovería la participación regular en las oraciones y la continuidad de la fe dentro de las familias, ya que los niños podrán ir a pie a los servicios. Más allá de la creación de un lugar santo para satisfacer las necesidades del alma, los miembros de la comunidad pidieron una asociación comunitaria para transformar su comunidad. Una asociación que no solo nutrirá el alma, sino también sanará el cuerpo e iluminará la mente. Aunque la construcción de una estructura sólida para la iglesia es el objetivo principal de la comunidad, la comunidad de los creyentes, junto con la parroquia Saint Louis Montfort, prevé un futuro en el que este nuevo centro se convertirá en un polo de desarrollo comunitario integral.

Para responder plenamente a las necesidades holísticas de sus fieles y, tal vez, de las comunidades circundantes, la parroquia invita calurosamente a otras comunidades de fe, organizaciones y personas voluntarias a asociarse en un proyecto ambicioso: La construcción de una iglesia de calidad y otras estructuras esenciales, como una escuela y un hospital. Además de la necesidad de una iglesia de calidad, también es necesario construir un hospital y una escuela en el sitio de la iglesia. Un dispensario, uno de los principales desafíos de la región, proporcionaría servicios médi-

cos esenciales que beneficiarían directamente no sólo a los fieles sino también a toda la población circundante. Una escuela situada cerca de la iglesia proporcionaría una educación accesible a los niños con dificultades de acceso a la escolaridad. Los miembros de la comunidad prometen una colaboración inquebrantable con todos los socios que deseen colaborar con su comunidad.

La apertura de la iglesia San Juan Pablo II testimonia la fe y la generosidad de los creyentes ante la Buena Nueva. A ellos y para ellos podemos decir con el apóstol Pablo: " Damos gracias a Dios por lo que al recibir la palabra de Dios que os hemos hecho oír, la habéis acogido, no como una palabra de hombres, sino como lo que es realmente: la palabra de Dios, que actúa realmente en vosotros, los creyentes " (1 Ts 2, 13 y siguientes). En efecto, tal respuesta de fe marca el inicio de un nuevo camino de fe, que debería ser complementado con sólidos programas de salud y educación para el desarrollo comunitario.

*Fr. Phillip Yola SMM*